

Nuevas propuestas para la identificación de topónimos e itinerarios en las campañas de Almanzor

ALBERTO CAÑADA JUSTE

INTRODUCCIÓN

La publicación de nuevas fuentes de la historia musulmana de nuestro país, ha estimulado en los últimos decenios el afán investigador de varios historiadores preocupados por desentrañar los particulares de las 52 campañas victoriosas de Almanzor contra los países cristianos del norte de la Península. Sabido y tradicional es, desde los tiempos de Ximénez de Rada, que las campañas del *hāyib* cordobés fueron en número de cincuenta y dos precisamente¹. Igualmente es sabido que, entre sus muchas expediciones, las de Barcelona (985) y Santiago de Compostela (997) son las más memorables.

Poco se había progresado hasta que, en el siglo XIX, R. Dozy, conocedor de las fuentes árabes, con importantes préstamos tomados de Ibn Jaldūn, Ibn 'Idārī, Ibn al-Ja'fīb, Ibn al-Abbār y otros, logró esbozar un panorama bastante aproximado de lo que pudieron ser algunas de estas expediciones bélicas de Almanzor, en especial las dirigidas contra el reino de León². Durante más de un siglo, ésta fue la situación, mejorada tras los estudios de Lévi-Provençal³, hasta que, descubrimientos de nuevas fuentes, publicadas a partir de la década de los sesenta de la presente centuria, removieron las inquietudes dormidas de algunos investigadores, que pudieron profundizar en los estudios amiríes con mayor conocimiento de causa. Me estoy refiriendo a la publicación de escritos de al-'Udri, Ibn Darrāy y el anónimo

¹ Ximénez de Rada, *Historia arabum*, cap. 32.

² R. Dozy, *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age I*, 3ª ed., Paris-Leyde 1881, p. 90-116 trad.; ap. III transcripción; p. 173-202 estudio.

³ En su *Histoire de l'Espagne musulmane*, II, Paris 1950, p. 196-259, traza un cuadro muy aproximado de lo que fueron las aceifas de Almanzor.

Dikr bilād al-Andalus. En torno a estas fuentes han escrito Seco de Lucena⁴, Ruiz Asencio⁵, Molina⁶ y Makkī⁷, por no citar más que las principales aportaciones.

El trabajo de L. Molina "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto" (1981) y "Las campañas de Almanzor. Nuevos datos" (1982), este último complementario del anterior, tienen la ventaja de basarse en los descubrimientos hechos por el resto de los autores y en el estudio a fondo de las campañas que el *Dikr* enumera por primera vez. Es, por lo tanto, una obligada referencia para todo el que haya de emprender nuevamente el estudio de las numerosas campañas de Ibn Abī 'Āmir.

El objeto del presente estudio es, tratar de precisar, en la medida de lo posible, algunos conceptos que quedaron oscuros en aquella exposición particularmente en lo referente a topónimos y localización de algún itinerario. No se pretende con ello alardear de originalidad, sino simplemente aportar algunas nuevas hipótesis, siguiendo la amable invitación de mi predecesor, cuando afirmaba: "Confiamos en que la publicación de este nuevo texto suponga un acicate para todos los que se interesan por este periodo de la historia de al-Andalus, tan complejo y tan poco estudiado"⁸.

Siguiendo pues la pauta trazada por L. Molina en su bien ordenado trabajo, se irán emitiendo las nuevas propuestas a que se refiere esta publicación.

CAMPAÑAS DE ALMANZOR

1ª Baños (*al-Ḥamma*). 24 febrero - 17 abril 977.

A pesar de que las últimas opiniones derivan hacia los Baños de Ledesma⁹, me inclino por seguir la más antigua de Lévi-Provençal¹⁰ y situar la fortaleza

⁴ "Acerca de las campañas militares de Almanzor", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XIX-XV, 1 (1965-1966), p. 7-29. Publicada en inglés: "New light on the military campaigns of Almanzor", *Islamic Quarterly*, XIV (1970), pp. 126-142.

⁵ "Campañas de Almanzor contra el reino de León (981-986)", *Anuario de Estudios Medievales*, V (1968), P. 31-64.

⁶ "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto", *Al-Qanṭara*, 2 (1981), p. 209-264. "Las campañas de Almanzor. Nuevos datos", *Al-Qanṭara*, 3 (1982), p. 467-472.

⁷ "La España cristiana en el Diwān de Ibn Darrāʿ", *Boletín de la Real Academia de Buenas letras de Barcelona*, XXX (1963-1964), p. 63-104.

⁸ L. Molina, "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto", p. 213.

⁹ J. M. Ruiz Asencio, "Campañas de Almanzor", p. 56 y nota 2. L. Molina, en el trabajo que seguimos.

¹⁰ *Histoire*, II, p. 208-209.

atacada en Baños de Montemayor, al norte de la provincia de Cáceres y al pie del puerto de Béjar.

Las razones que lo abonan son varias: los cristianos de Ramiro III llegaban por aquel tiempo en sus incursiones a la vista de Córdoba¹¹; los habitantes de Calatrava estaban asustados de tantas incursiones; al-Muṣḥafī ordenó demoler el puente sobre el Tajo con el fin de aislar el norte del sur¹² y la calzada romana de la Plata pasaba precisamente por la localidad atacada, si es que se trataba de Baños de Montemayor. En definitiva, dada la situación en que se encontraba la monarquía Omeya, el caudillo 'āmirī escogería una presa fácil, que le proporcionase un triunfo capaz de levantar los ánimos de las desmoralizadas tropas andaluzas¹³. Por otra parte, la expedición fue calificada de invernāl, razón de más para no traspasar los puertos de acceso al norte de la Península.

Que la expedición no debió de ser un éxito completo, lo acredita el hecho de que después de 53 días de campaña, tan sólo se cita una localidad (Baños), de la que probablemente se acababan de apoderar los leoneses y que Almanzor ni siquiera pudo ocupar. Regresó con cautivos y cautivas, pero hay que suponer que todo fue una operación de propaganda para afianzar el prestigio de Ibn Abī 'Āmir y prepararse para nuevas campañas.

2ª Cuéllar. 23 mayo - 26 junio 977.

3ª Salamanca y castillo de *al-Māl*. 18 septiembre - 20 octubre 977.

4ª *Al-Dāliya*, *al-Fābra*, Pamplona y la llanura de Barcelona. 31 mayo - 6 agosto 978.

Nada nuevo que añadir al cuidado estudio de L. Molina y al de su predecesor, Ruiz Asencio. Lo mismo por lo que respecta a la 5ª, Ledesma primera, la 6ª, Ledesma segunda y Zamora y la 7ª, Sepúlveda. El llamar a la expedición de octubre-noviembre de 978 "Ledesma 1ª", nos confirma en la idea de que los Baños de Ledesma no habían sido atacados en el transcurso del año anterior.

Las campañas de Algeciras (8ª, 24ª y 49ª), podrían deducirse de la nómina de expediciones de Almanzor, y unificadas las 50ª y 51ª de Pallars y Pamplona, se obtendría el número exacto de 52 campañas victoriosas de Almanzor contra los cristianos.

Pero siguiendo con el orden de la algazúas que vamos considerando, que L.

¹¹ Al-Maqqarī, *Nafḥ al-tiḥ*, trad. P. de Gayangos, *Mohammedan dynasties in Spain*, II, p. 188.

¹² *Ibid.*

¹³ Opinión expresada por L. Molina y que comparto plenamente: "Las campañas...", p. 210.

Molina respeta, y que aquí respetaremos también, nada hay que objetar a lo ya escrito sobre la 9ª o de Atienza (abril-mayo 980).

10ª Almunia. 30 septiembre - 20 octubre 980.

Más probable que Armuña de Tajuña o Almunia de Doña Godina, se nos ofrece un tercer Armuña, éste en tierra de Segovia, muy frecuentada por las tropas cordobesas entre los años 977 y 984, como lo atestiguan los ataques de Cuéllar, Sacramenia y Sepúlveda.

Nada hay que añadir a lo que ya está escrito sobre las campañas 11ª de Canales o *Qalbiliš* y a la 12ª de los ma'afirés, y sí señalar que la 13ª, o campaña de la Victoria, fue de una importancia trascendental, porque en ella tuvieron lugar la muerte de Gālib y la de un príncipe navarro, aunque no en la fecha 10 de julio que se viene escribiendo tradicionalmente, sino en 9 de julio (4 de *muḥarram* 371) del año 981¹⁴.

Para las siguientes expediciones, desde la 14ª de Zamora en 981, hasta la 28ª de Coimbra en 987, no se pueden aportar datos nuevos. Únicamente señalar que la caída de Coimbra en manos de Almanzor debió de tener lugar el 28 de junio de 987, según atestiguan la mayoría de los anales lusitanos¹⁵. Lo mismo cabe decir acerca de la siguiente, dirigida al enigmático *Burtīl* o *Burbīl* (Portillo?), y para la nº 30, dirigida contra Zamora y Toro. Es muy posible que en la campaña 31ª, que se sabe dirigida contra Astorga, fuese ocupada y destruida León, como lo atestigua la documentación del monasterio de Sahagún¹⁶, al referir como un hecho reciente la incursión de Almanzor y la destrucción de aquella capital, así como la del monasterio de San Pedro de Eslonza, referencia principal del documento, y la del de los santos Facundo y Primitivo, esto es, Sahagún.

Dejando aparte la algarzúa de *Burtīl* o Portillo (32ª), que se llevaría a cabo en el otoño de 988 con bastante probabilidad, y la de Toro, en la primavera de 989, hay que revisar la importante campaña del verano y parte del otoño del mismo año,

¹⁴ Para un estudio más detallado, cfr. A. Cañada Juste, "Un milenario navarro: Ramiro Garcés, rey de Viguera", *Príncipe de Viana*, nº 162, pp. 21-37, Pamplona 1981.

¹⁵ El *Chronicon Conimbricense* y el *Chronicon Complutense* lo acreditan así. La *Chronica gothorum* escribe "IIIº calend. iulii", es decir, 29 de junio, pero es más fácil omitir que añadir una unidad en este tipo de copias. Las crónicas están editadas en *Portugaliae monumenta historica*, SS. I.

¹⁶ *Colección diplomática del monasterio de Sahagún*, ed. por J. M. Mínguez, doc. 340. Suscrito en 25 nov. 988, el documento alude a la entrada de las tropas sarracenas en León y destrucción subsiguiente de la ciudad como algo reciente, que ocurriría en el verano de 988. Sobre este particular, cfr. Fr. J. Pérez de Urbel, *Sampiro. Su Crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*. Madrid 1952, p. 23 y notas 6, 7 y 8 y en *Historia del condado de Castilla*, II, del mismo autor, pp. 703-710.

para con los escasos datos de que se dispone, tratar de llegar a establecer un relato coherente.

34ª Osma y Alcubilla. Julio-octubre 989.

Por un lado, los *Anales Castellanos Segundos*¹⁷ y los *Anales Toledanos*¹⁸, por otro, el relato que ha sido transmitido por Ibn 'Idārī¹⁹, aseguran que la campaña de Osma y Alcoba se realizó en el año 989. Basta con seguir el relato de este último para comprender que en esa misma expedición tuvo lugar el sometimiento de los rebeldes 'Abd al-Raḥmān b. Muṭarrif al-Tuḡībī, 'Abd Allāh b. Muḥammad, hijo de Almanzor y el miembro de la familia omeya, 'Abd Allāh b. 'Abd al-'Azīz, con la condena a muerte de los dos primeros. El relato, combinando todas las fuentes conocidas, puede resumirse de la siguiente manera.

Ibn Abī 'Āmir se puso en campaña contra Castilla (primavera 989). Se le unieron tropas auxiliares de la Frontera con 'Abd al-Raḥmān b. Muṭarrif y sus guerreros de Zaragoza. Reunidos todos en esta ciudad, las tropas del Tuḡībī murmuraban y se quejaban de él, previamente soliviantadas por Almanzor, que ya conocía los propósitos subversivos de Ibn Muṭarrif. A raíz de estos acontecimientos, le revocó el mando de Zaragoza (8 junio 979) y unos días después, el 20 de junio de 989, mandó arrestarle. Fue más tarde ajusticiado en Córdoba, por orden de Almanzor. Entre tanto, el 'āmīr estaba sitiando San Esteban de Gormaz, junto al río Duero, y llamó a su hijo mayor 'Abd Allāh para tratar de apartarle de la rebelión. Éste no hizo caso de los halagos de su padre y huyó del campo con seis de los suyos, acogiéndose a la protección del conde García Fernández. Ello exasperó a Almanzor y, tras pedir sin éxito la devolución de su hijo, se apoderó de media Alava y del castillo de Osma por la fuerza. Esto ocurría en agosto del 989, según las breves notas de los anales cristianos. Recordemos que, según el *Dīkr*, después de Castilla llegó hasta el país de los vascones, con lo cual se trataría de aludir a las riberas del Ebro, tanto alavesas como riojanas o navarras. La ciudad de Osma, "su punto más avanzado", fue repoblada con guarnición musulmana.

Ante el cariz que tomaban los acontecimientos, García Fernández hizo entrega de 'Abd Allāh y de sus partidarios. No hubo compasión para el hijo mayor de Almanzor, pues en un alto del camino, no lejos del río Duero, fue mandado decapitar por los esbirros de su padre, al atardecer del miércoles 14 de *ḡumada* II del año 380 H. (8 sep. 990).

¹⁷ Ed. M. Gómez-Moreno, *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*. Madrid 1917, p. 26.

¹⁸ Ed. A. Huici Miranda, *Chronica parva y otras*, II, Valencia, 1913. p. 339.

¹⁹ *Kitāb al-Bayān al-Muḡrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1951, tomo II, p. 305; trad. E. Fagnan, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne*. Alger 1904, t. II, pp. 470-474.

Es imposible confundir las cifras 380 con las 379, por muy desatento que esté el copista, y más si aquellas se transmiten numéricamente, como ha hecho su editor²⁰. Por ello, el error -el posible error- ha de achacarse a la fuente, que tal vez sea el relato de Ibn Ḥayyān oído de boca de su padre, y aquí sí que hay que admitir fácilmente el error de un año, en la tradición oral. Prueba de ello es que, a la vez que dice el autor que 'Abd Allāh nació en el año 358 y murió en el ya citado 380, añade que tenía 23 años al morir²¹.

Prosiguiendo con la cronología de la expedición: Alcoba se entregaría en el mes de octubre y Almanzor regresaría a Córdoba después de cuatro largos meses de campaña. Tardaría cuatro años en volver contra San Esteban, castillo que por el momento no se le había entregado.

Para la campaña 35ª, Montemayor, nada hay que añadir a lo que está escrito en el relato que seguimos. Montemor o Velho fue conquistado el 2 de diciembre de 990.

Una expedición riojana: la campaña nº36.

Los topónimos que aparecen en esta campaña, extrañamente abundantes dada la concisión del *Dīkr*, merecen ser estudiados. Se habla de *Būn.š*, *Tāyira* y *Qusayro*, que se han identificado con Briñas o Funes, Nájera y Alcocero. Además está el nombre, aparentemente simple, de *Qaštīliya*.

Nada que objetar a la transformación de *Tāyira* en *Nāyira* y, por lo tanto, Nájera; es cuestión de suprimir un punto diacrítico y la letra *tā'* se convierte en *nūn*.

La localidad de *Būn.š* -ciudad viene a llamársele a continuación-, se convierte en *Brn.š* sin más que sustituir *wāw* por *rā'*, como muy acertadamente sugiere Molina. Pero mejor que identificarla con Briñas, como hace el comentarista, creo que deberíamos hacerlo con un hipotético *Brunes*, o dicho de otro modo, Briones, ciudad de acreditada importancia por aquellos tiempos.

En cuanto a *Qsayro*, es probable que haya perdido un *nūn* intercalado entre *Q* y *š*, y la palabra sea *Qnšayro* o, dicho en romance, *Cinisario* (Cenicero).

Para corroborar estas hipótesis, conviene acudir a la lectura del relato que la *Crónica de Alfonso III* (siglo IX), en su versión ovetense²², hace de las conquistas del rey Alfonso I (739-757). Cita entre otras muchas a las poblaciones de Brunes, Cinisaria y Alesanco, las tres en la Rioja.

En estos supuestos, la traducción más aproximada de la campaña sería: "La trigésimosexta, la de Briones, Nájera y Cenicero. En ella conquistó la ciudad de

²⁰ *Al-Bayān*, ed. Colin-Lévi-Provençal, II, p. 305.

²¹ *Al-Bayān*, trad. Fagnan, II, pp. 473 y 475.

²² Ed. A. Ubieto Arteta, Valencia 1971, p. 36.

Briones y la arrasó; acampó ante *Castilla* y la cercó durante unos días, hasta que consiguió tomarla por las armas; de allí se trasladó al país de los vascones, donde destruyó muchos castillos. Finalmente, regresó a Córdoba con cinco mil cautivas. En esta campaña se dio el título de al-Manṣūr".

Aclarada la primera parte de la aceifa, queda el problema de adivinar el resto del itinerario. Después de Cenicero, se dirigió al país de los vascones, pero antes sitió Castilla durante unos días hasta apoderarse de ella. Sin duda "Castilla" es una ciudad o plaza fuerte de importancia en el camino de la Rioja Alta a Navarra. Si por Navarra entendemos la tierra de Estella o de Tafalla, las zonas bajas de Cárcar y Peralta, una población situada en ese camino sería Logroño; y dada su escasa importancia para la época una, el fuerte cerro de Cantabria, que se yergue al otro lado del Ebro, frente a aquella ciudad...¿no sería Cantabria la población asediada? Digo esto con escasa convicción, pero con el ánimo de buscar una explicación a tan extraño topónimo, ya que Cantabria era en aquella época plaza fuerte en poder de los cristianos²³. En cuanto a los muchos castillos destruidos en Vasconia, se trataría sin duda de un eufemismo para ocultar que en realidad no se conquistó nada, limitándose a rozar el territorio navarro. Téngase en cuenta, por si acaso, que la Rioja Alta pertenecería al reino de Pamplona desde setenta años antes, gracias a las conquistas de Sancho Garcés, y que Nájera era una ciudad tan importante para el Reino como lo pudiera ser Pamplona. Quince años antes de que Nájera fuera arrasada, o cuando menos atacada, en el cercano monasterio de Albelda escribía el monje Vigila el acta de nacimiento del reino de Pamplona, con aquella famosa exaltación de la figura del rey Sancho Garcés I.

Campaña 37ª de Vasconia y *Gālīš*.

Si en el transcurso de la expedición anterior, que creo podría fecharse en el verano de 991, Almanzor se limitó a rozar el territorio de Navarra, como había hecho ya en el estío de dos años antes (989), cuando Osma y Alcubilla, no cabe duda que el *ḥāyib* había adquirido un conocimiento del país, libre de aceifas desde que, en el año 982, el rey Sancho Garcés II había concertado una paz, entregando en prenda una hija suya que, convertida en esposa del caudillo 'āmīrī, le dio un hijo, el llamado 'Abd al-Raḥmān "Sanchuelo".

La única fuente que nos es dado consultar y que seguimos constantemente, se expresa así: "La trigésimoseptima, la de *Gālīš*; asoló el país de los Vascones y se internó en él hasta llegar a *Gālīš*, donde conquistó muchos castillos, instalando en uno de ellos, muy bien defendido, un contingente de musulmanes para hostigar al enemigo".

²³ A. Cañada Juste, "Revisión de la campaña de Muez. Año 920." *Príncipe de Viana*, nº 174, Pamplona 1985, pp. 133-134.

De estas escuetas frases parece deducirse: que Almanzor llevaba algún tiempo enemistado con el rey de Pamplona, su suegro, y que en este año, primavera o comienzos del verano de 992, por primera vez penetró profundamente en el país de Vasconia; que no atacó, o al menos no conquistó la ciudad de Pamplona, como había de hacer dos años más tarde; que demostrando su poderío, no sólo traspasó Vasconia, sino que llegó al misterioso país de *Gālīš*, donde incluso se permitió dejar guarnición en un castillo.

¿Qué castillo y tierras asoló en el *bilād al-Baškunis*? Tenemos noticias indirectas de cuál pudo ser uno de ellos, el de Uncastillo, como nos lo da a entender el poema nº 116 del *Dīwān* de Ibn Darrāy²⁴. Puesto que el 4 de septiembre de ese mismo año 992 tuvo lugar la presentación en Córdoba de Sancho Garcés II de Pamplona para rendir pleitesía a Almanzor y al hijo de éste, Sanchuelo, a su vez nieto del navarro²⁵, así como de los cincuenta caballeros de Pamplona, algunos de ellos pertenecientes a la familia real, que fueron mandados ejecutar más tarde, en 995, capturados en Uncastillo y otras plazas, que habían sido llevados a Córdoba en calidad de rehenes para garantizar la paz. Uniendo todas las noticias dispersas, se puede esbozar el siguiente relato:

Entre mayo y junio de 992, Almanzor recorrió las llanuras de Navarra y parte de su zona montañosa apoderándose de varios castillos y de sus defensores. Ante Pamplona, recibiría la sumisión de su rey Sancho y una entrega simbólica de la ciudad, sin necesidad de lucha. Ante la sumisa actitud de Sancho, Almanzor le haría prometer que iría a Córdoba para rendirle público acatamiento, además de llevarle fuertes tributos y más de cincuenta rehenes de la nobleza. Puede ser que le obligase a dejar expeditos los pasos de la frontera pirenaica y proporcionarle guías y auxilios para dar un escarmiento en Galias (*Gālīš*), conquistando aquí algunos de los castillos de Guillermo Sancho de Gascuña (977-999). No olvidemos que el historiador Raoul Glaber escribía que un *dux* de Navarra, Guillermo cognominado Sancho, combatió contra al-Manšūr²⁶. La palabra *Gālīš* aparece en otro contexto

²⁴ M. 'Alī Makkī, "La España cristiana en el *Dīwān* de Ibn Darrāy", pp. 77-78 y nota 39.

²⁵ Ibn al-Jaṭīb, *Kitāb al-māl al-a'lām*, ed. Lévi-Provençal, Beirut 1956, pp. 66 y 73; trad.: W. Hoenerbach, *Islamische Geschichte Spaniens*. Zürich 1970, pp. 164 y 174-175.

²⁶ R. Glaber, *Historiae*, lib. II, cap. 9. *apud* Bouquet, *Recueil des Historiens des Gaules et de la France*, t. X, p. 21, París 1874. Transcribo literalmente el párrafo que hace mención de esta incursión, de la que no fija fecha: "Subsequente namque tempore, gens Sarracenorum cum Rege suo Almuzor nomine, egressa est ab Africanis partibus, occupans pene universam Hispaniae regionem usque in Australes Galliarum fines; plurimasque Christianorum dedere strages. Sed licet impar exercitu, saepius tamen iniit cum eis praelia Willelmus, Dux Navarrae cognomento Sancius: tunc etiam ob exercitus raritatem compulsi sunt regionis illius monachi sumere arma bellica. Caesae denique graviter utraque partes, tandem concessa Christianis victoria post grande suorum dispendium: qui superfuere Sarracenorum, ad Africam fecere confugium".

a propósito de la conquista de Barbastro en 1064 por los habitantes de *Gālīs* y los normandos²⁷.

Campañas 38ª, 39ª y 40ª. *Al-Marakib*, San Esteban y *al-Agar*.

Nada que añadir a lo escrito en el texto que vamos siguiendo.

Campaña 41ª. San Esteban, Clunia y Pamplona (año 994).

La versión del *Dikr* proporciona el nombre de San Esteban, fortaleza situada junto al Duero, y que para esas fechas ya debía de constituir una obsesión para Almanzor, pues había resistido los asedios de los años 989 y 993. En esta ocasión le duró cinco días, al cabo de los cuales la conquistó por la fuerza y en ella instaló guarnición musulmana; conquista que es confirmada por las fuentes cristianas, añadiendo éstas la de Clunia y precisando que fue el sábado 17 de junio (sería el 16)²⁸. Las tropas pasaron por Barbadillo, según indica el poema nº 126 de Ibn Darrāy²⁹, el cual está dedicado a 'Abd al-Malik al-Mudaffar, hijo de Almanzor, por el papel destacado que tuvo en la campaña, y en particular, en la conquista por la fuerza de aquella población. También alude el poeta a una batalla que se dio junto a un *dayr* o monasterio, que bien pudiera ser el de San Millán de la Cogolla, como sugiere 'Alī Makkī³⁰. Siguiendo el relato del *Dikr*, que sólo había mencionado hasta ahora el castillo de San Esteban, las tropas son conducidas hacia la ciudad de Pamplona (*madīna Banbalūna*), que es cercada durante cuatro años (léase días), pasados los cuales, sus habitantes se rindieron a cambio del *amān*³¹. Destruyó la ciudad y avanzó hacia el castillo de *Ṣ.l.rīn*, que equivocadamente L. Molina identifica con Clunia, y que fue tomado por la fuerza el mismo día de su llegada.

Con estos dispersos datos, tomados de aquí y de allá, podemos reconstruir el itinerario de la expedición. Pretendiendo abatir la indómita resistencia del conde castellano García Fernández (970-995), el único de sus oponentes que nunca se le rindió, Almanzor preparó en el año 994 una expedición contra Castilla. En el mes de junio, y tras vencer enconadas resistencias, conquistaba San Esteban de Gormaz y Clunia (16 de junio). Desde aquí, buscando la salida al valle del Ebro, se apoderó

²⁷ Al-Ḥimyarī, *Kitāb al-rawḍ al-mi'ṭār*, ed. Lévi-Provençal, París 1938, p. 30 de la traducción, artículo 38 *Barbastro*.

²⁸ *Anales Castellanos Segundos*, ed. M. Gómez-Moreno; *Anales Complutenses*, ed. A. Huici Miranda y *Anales Toledanos*, *id. id.*

²⁹ M. 'Alī Makkī, *La España cristiana*, p. 67.

³⁰ *Id. Id.*, p. 68, nota 12.

³¹ L. Molina, "Las campañas...", p. 233.

de Barbadillo, muy cerca de Salas de los Infantes, sin que sepamos cuál de los tres actuales Barbadillos sería, ya que los tres están muy cercanos entre sí. Si alguna vez las tropas de Almanzor lucharon en Hacinas, como anacrónicamente pretende el *Poema de Fernán González*, bien pudo ser ésta la ocasión.

La bajada al valle del Ebro, por la cuenca del Najerilla, como en más de una ocasión hicieron las tropas andaluzas, incluye una batalla en las cercanías de un monasterio, probablemente el de San Millán, y Almanzor, ya en tierras del reino de Pamplona, decide llevar la guerra contra su rey, García Sánchez II (994-1000). Y decimos esto, porque es muy posible que al contemporizador Sancho Garcés II, conocido por Abarca, sucediese en ese mismo año su hijo García Sánchez, a quien los historiadores conocen con el sobrenombre de el Tembloroso, y que éste, para empezar, se negase a cumplir las exigencias del poder cordobés en cuanto a sometimiento o entrega de tributos y rehenes. Sea como fuere, por primera vez se habla de una entrada de Almanzor en la ciudad de Pamplona (julio 994). Aunque la crónica seguida apunta que la ciudad fue destruida, no lo creemos así, puesto que sus habitantes se rindieron y obtuvieron el *amān*.

Finalmente, la retirada tuvo lugar por el occidente, hacia las tierras de Miranda de Ebro y Pancorbo. Lo confirma la cita de la fortaleza de *Š.l.rīn*, "construida sobre diecisiete rocas, en cada una de las cuales se levantaba una alcazaba", cuyo nombre, convertido en *Šilurīq* o *Šelorīq*, sin más que sustituir el *nūn* por el *qāf*, cambio fácil de comprender por la semejanza de los rasgos de ambas letras, nos muestra ser Cellerigo, en la actual Rioja, cuyo aspecto arriscado concuerda con la descripción del texto árabe³².

Aún en el año 994, y en el otoño, según informa puntualmente Ibn Darrāy, ³³ se organizó una expedición que arrasó los territorios de León y Astorga. Añade el *Dikr* que encontró la ciudad de León desierta y persiguió a sus habitantes, matando o capturando a algunos de ellos. Después de saber que León había sido destruida o medio destruida en el estío de 988, cabe suponer que los cristianos habían vuelto a intentar rehabilitarla, cosa que se ocupó de impedir Almanzor con esta campaña. En los documentos leoneses de la época, la frase consagrada "Regnante Veremudo rege in Legione" se vuelve vacilante en ocasiones, como si el dominio del rey sobre la capital no fuese efectivo³⁴.

³² En Portugal existen dos Celoricos: Celorico da Beira, cerca de Guarda y Celorico de Basto, más al norte. Ambos conservan mejor que los españoles Cellerigo (Rioja) y Cillorigo (Cantabria) su raíz de indudable origen céltico, que el árabe supo transmitir antes de la sonorización de *k* en *g*.

³³ M. 'Alī Makkī, *La España cristiana*, p. 70.

³⁴ Docs. 341, 342, 343, 347 y 350 (años 989 a 996) de la *Colección diplomática del monasterio de Sahagún*, ed. J. M. Mínguez.

Año 995 y campañas 45ª a 49ª.

La primavera del 995 le regaló al caudillo 'āmīrī una gran noticia: la muerte en escaramuza fronteriza de su gran enemigo García Fernández, conde de Castilla. En aquellos momentos, Almanzor había logrado arrasar León, Pamplona y Barcelona, las tres capitales más significativas de sus enemigos. En León, Vermudo se había refugiado en Galicia y Asturias, mientras hacía tratados de sumisión al enemigo musulmán; en Castilla, un nuevo conde, Sancho García, iniciaba una política de paz y contemporización que iba a durar cinco años; en Pamplona, un nuevo rey, duramente sometido por la fuerza de las armas nada más subir al trono, soportaba de mala gana la sumisión. En cuanto a los condados catalanes, no inquietaban en absoluto.

Pero aún tenía que asestar un golpe de gracia a la cristiandad hispana el *ḥayyib* cordobés: la conquista de Santiago de Compostela y su incursión por el interior de Galicia. Las campañas menores de los años 995-996 son hábilmente encuadradas por L. Molina en su estudio. En cuanto a la más famosa de todas, la de Santiago en el verano de 997, con su entrada en la ciudad el 10 de agosto, remito a la bibliografía que proporciona el mencionado autor³⁵.

Hay una campaña denominada de Algeciras que corresponde al año 998 y no entra, por lo tanto, en el cómputo de las 52 campañas victoriosas de Almanzor.

Campañas 50ª y 51ª. Pallars y Pamplona.

Es posible que ambas constituyan una sola expedición bélica llevada a cabo en el año 990. Es en este año cuando nos dice Ibn 'Idārī que 'Abd al-Malik, hijo de Almanzor, salió al encuentro de su padre en Zaragoza, al regreso de una expedición de éste contra los vascones³⁶. El *Dikr* sólo concreta que conquistó y arrasó Pamplona: puede ser un tópico, pero indica que llegó hasta la capital navarra. Como el poema de Ibn Darrāy³⁷ afirma que a continuación de la campaña de Pamplona se dirigió hacia el "bilād Mirū", el país de Mirón, y éste no puede ser otro que el Pallars o la Ribagorza, es muy probable que todo se realizase en una sola expedición, contradiciendo en algo a la narración del *Dikr*.

Campaña 52ª. Batalla de Cervera (29 de julio del año 1000).

Esta expedición, en la que Almanzor estuvo a punto de regresar derrotado, tiene abundante bibliografía, ya citada por Molina en su estudio. Es posible sacar

³⁵ Complementada con: Rui Pinto de Azevedo, "A expedição de Almanzor a Santiago de Compostela", *Revista Portuguesa de Historia*, nº 14, pp. 73-93.

³⁶ *Al-Bayān*, trad. Fagnan, p. 470.

³⁷ M. 'Alī Makkī, *La España cristiana*, p. 76-77.

todavía más provecho de ella, logrando la identificación del monasterio de Santa Cruz por tierras de la Rioja o Navarra, averiguando a qué "Castilla" se dirigió camino de Zaragoza o a qué tierras de Pamplona dirigió sus ataques, según el testimonio de Ibn al-Jatīb³⁸.

Final.

Aún cita el *Dikr* una campaña contra Montemayor (Montemor en Portugal), Pamplona de nuevo y *Bāb.š*, que puede identificarse con el castillo de Bayas, en la confluencia de los ríos Bayas y Ebro, en lo que hoy es la ciudad de Miranda de Ebro, y no en Baños, como han sugerido otros autores. La número 56, o sea la 52 de las dirigidas contra territorio cristiano, es la que terminó con la muerte del caudillo cordobés en tierras de Medinaceli, donde fue enterrado en compañía del polvo acumulado en las batallas.

RESUMEN

Ahora que se conoce aproximadamente el objetivo, geográficamente hablando, de cada una de las campañas de Almanzor, conviene conocer un resumen de aquellas por regiones.

Ni una sola de las campañas se dirigió contra Asturias, Cantabria o las Vascongadas marítimas. Contra Galicia sólo una, la famosa de Santiago. Contra Portugal siete, especialmente contra Coimbra y Montemor. Contra León y Castilla Occidental, nada menos que 25, unas destinadas a sojuzgar a las ciudades importantes (León, Zamora, Salamanca, Astorga), otras como las dirigidas a las llanadas segovianas del sur del Duero (Cuéllar, Sacramenia, Armuña, etc.), para dominar a sus belicosos habitantes, pobladores de una tierra nueva que no dejaban de hostilizar a los musulmanes del sur de la Cordillera Central. La Castilla Oriental (Soria, Burgos, tierras de Medinaceli o del Jalón), incluyendo a la Rioja y Alava, merecieron no menos de diez visitas. Navarra fue objeto de, al menos, nueve visitas, incluyendo en ellas una penetración en las Galias. Aragón y Pallars, regiones menos castigadas, sólo en una o dos ocasiones sufrieron incursiones musulmanas, si bien a Aragón le correspondería sufrir las consecuencias marginales de alguno de los ataques contra Navarra. Por último, Cataluña tuvo tres invasiones de no mucha trascendencia a las que hay que añadir una cuarta, de tremendas e irreparables consecuencias para la ciudad de Barcelona.

³⁸ *A'māl al-a'lām*, trad. W. Hoenerbach, p. 172.